

# HISTORIAS DEL CORAZÓN DE COLOMBIA

Guaviare



## Historias del corazón de Colombia Un podcast de ProColombia

### Comité Editorial

María José Silva  
Julia Correa Vásquez  
Paola Méndez Rodríguez

### Dirección Editorial

Andrés Barragán Montaña

### Diseño gráfico

Mateo L. Zúñiga  
Andrés Álvarez Franco  
Cristine Villamil Ramírez

### Ilustración

Andrea Santana Quiñones  
Diana Londoño Aguilera

### Edición

John Güecha Hernández  
Alexander Klein Ochoa  
Juan Micán González  
Leonardo Realpe Bolaños  
Nicolás Sepúlveda Perdomo

### Locución Original

Nick Perkins

### Fotos originales

**Foto 1:** Duarte, Julio (Fotógrafo). *Stone city in San Jose del Guaviare, Colombia, South America* [imagen digital]. Extraída de <https://www.shutterstock.com/es/image-photo/stone-city-san-jose-del-guaviare-1193671279>

**Foto 2:** Duarte, Julio (Fotógrafo). *Stone city in San Jose del Guaviare, Colombia, South America* [imagen digital]. Extraída de <https://www.shutterstock.com/es/image-photo/stone-city-san-jose-del-guaviare-1193673037>

**Foto 3:** Duarte, Julio (Fotógrafo). *Stone city in San Jose del Guaviare, Colombia, South America* [imagen digital]. Extraída de <https://www.shutterstock.com/es/image-photo/stone-city-san-jose-del-guaviare-1193671255>

**Foto 4:** Free Wind 2014, (Fotógrafo). *Petroglyphs in the vicinity of the Colombian town of San Jose del Guaviare in November 11, 2012.* [imagen digital]. Extraída de <https://www.shutterstock.com/es/image-photo/san-jose-del-guaviarecolombia-november-11-147110459>

**Foto 5:** Free Wind 2014, (Fotógrafo). *Petroglyphs in the vicinity of the Colombian town of San Jose del Guaviare in November 11, 2012.* [imagen digital]. Extraída de <https://www.shutterstock.com/es/image-photo/san-jose-del-guaviarecolombia-november-11-147110456>

**Foto 6:** Duarte, Julio (Fotógrafo). *Ciudad de piedra en San José del Guaviare, Colombia, Sudamérica.* [imagen digital]. Extraída de <https://www.shutterstock.com/es/image-photo/stone-city-san-jose-del-guaviare-1193673034>

**Foto 7:** Free Wind 2014, (Fotógrafo). *Petroglyphs in the vicinity of the Colombian town of San Jose del Guaviare in November 11, 2012.* [imagen digital]. Extraída de <https://www.shutterstock.com/es/image-photo/san-jose-del-guaviarecolombia-november-11-154127138>

**Foto 8:** Free Wind 2014, (Fotógrafo). *Petroglyphs in the vicinity of the Colombian town of San Jose del Guaviare in November 11, 2012.* [imagen digital]. Extraída de <https://www.shutterstock.com/es/image-photo/san-jose-del-guaviarecolombia-november-11-147110456>

Esta pieza editorial ha sido producida por ProColombia. Su contenido está protegido por las leyes de la República de Colombia sobre propiedad intelectual y no refleja la posición del Gobierno Nacional, ProColombia ni de las entidades que han intervenido en el proyecto, por lo que no asumirán responsabilidad alguna por lo allí expresado.

Hola, y bienvenidos a *Historias del corazón de Colombia*, un podcast de Procolombia. Yo soy Nick Perkins y vivo en Colombia desde 1999. Soy amante del ciclismo, el senderismo y los viajes que me llevan a lugares insospechados. Durante mucho tiempo había soñado con organizar un solo viaje que me permitiera conocer todos los departamentos de Colombia, de principio a fin, pero no lo había logrado hasta este año, cuando por fin pude planear el viaje de mis sueños: un recorrido que me llevaría a los 32 departamentos de Colombia y a su ciudad capital, Bogotá, para pasar un día o dos en cada uno, explorando la magia de su geografía, la inmensidad de su biodiversidad y la majestuosidad de sus paisajes.

Mientras me envuelvo en la calidez de su gente, en cada episodio del podcast exploro sitios emblemáticos de un departamento particular. En el camino aprendo sobre las costumbres y las culturas de la gente que conozco y grabo sus anécdotas, sus historias y sus leyendas a manera de diario de viaje, en lo que termina siendo un diario íntimo y muy personal, que registra los sabores, los colores y los sonidos de esta tierra de posibilidades infinitas. Colombia tiene algo para todos.

En esta publicación queda consignada, de forma escrita, una parte de este viaje sin precedentes a lo largo y ancho de uno de los países más diversos y fascinantes del mundo.

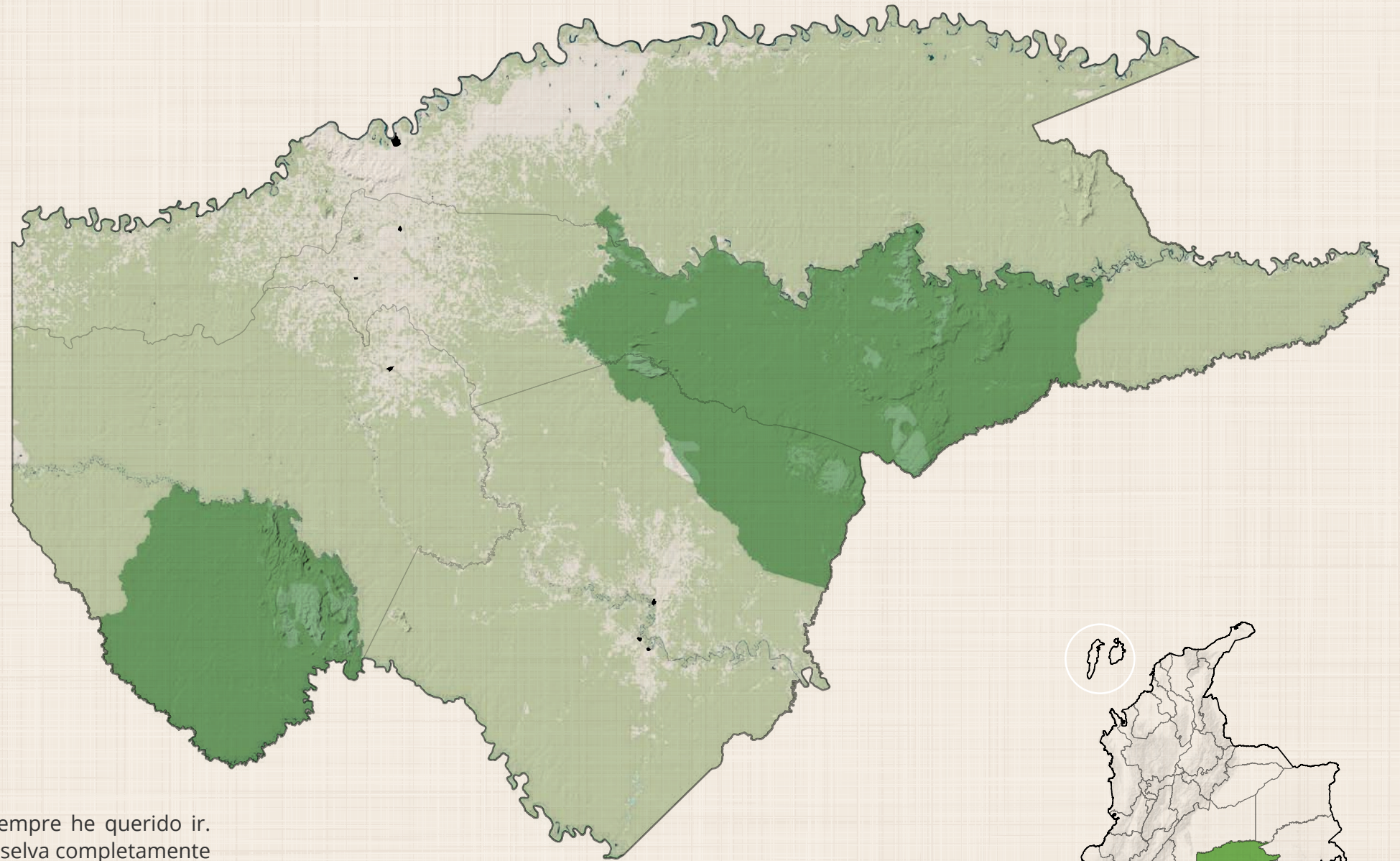


# Guaviare



Me encuentro en el departamento de Guaviare, precisamente en la ciudad de San José del Guaviare, capital del departamento. Queda aproximadamente a una hora en avión desde Bogotá. Viajé en un pequeño avión bimotor que vuelva a menor altitud que los grandes aviones comerciales, por lo que se puede apreciar mejor el paisaje. Guaviare es un departamento semiselvático, su parte occidental está muy desarrollada, tiene ciudades y muchos cultivos; su parte oriental es todavía selvática, de hecho, se encuentran lugares de selva virgen. Es un paraíso para la biodiversidad con 250 especies de peces, 300 de aves y 30 de mamíferos endémicos del departamento. San José del Guaviare es una ciudad riverense, un puerto importante para la región porque allí termina la carretera y muchas embarcaciones reciben mercancía que llevan a las poblaciones sobre el río. No hay mucho que hacer, pero yo disfruto ir al muelle y ver cargar las embarcaciones. Esto es lo que hay para hacer, sentarse al lado del puerto, tomarse un jugo, una gaseosa o una cerveza y ver el atardecer. Escogí visitar Cerro

Azul, un sitio donde siempre he querido ir. Un cerro que sale de la selva completamente rodeado de pinturas rupestres, hechas hace 700 y 2500 años por comunidades que desconocemos. Es un sitio para contemplar la vida e imaginar quiénes pasaron por ahí y dejaron su marca en la roca. Es una especie de sitio de grafiti antiguo.





Estoy en camino hacia el mítico Cerro Azul, un sitio investigación arqueológica o antropológica sobre las culturas que pasaron por esta zona hace miles de años. Un aviso en la carretera indica que son 28 kilómetros para llegar allá, aproximadamente hora y media en una carretera difícil. Estoy rodeado de vegetación de sabana, muchos árboles, arbustos pequeños, flores. Todo es plano y se puede ver el horizonte.

Decidimos parar un momento y luego de 40 minutos sobre una carretera de un rojo profundo, rodeada por el verde de la selva. Ocasionalmente se ve una colina distante, una casa hecha de madera o la cuesta de una colina. La selva se extiende hasta el horizonte. Estamos en una intersección. Hacia la izquierda iríamos hacia Cerro Azul donde un aviso nos informa: "Sorpréndase con el arte rupestre del Guaviare. Imagine los modos de vida de nuestros ancestros que han habitado la Amazonía desde hace más de 10000 años". Hacia la derecha iríamos a Raudal del Guayabero. Los raudales aquí son muy comunes y este es el más cercano a San José del Guaviare. Continuamos el viaje para llegar a la casa de Norvey, mi guía, desde donde iniciaremos el recorrido.







**Norbey:** Bienvenidos, estamos a un kilómetro de la base de Cerro azul. Es una montaña que pertenece al Escudo Guayanes, es un tepuy. Vamos a encontrarnos con uno de los lugares con la mayor cantidad de arte rupestre en el mundo. Se calculan 1200 metros cuadrados de pintura rupestre. La montaña tiene tres niveles que iremos ascendiendo. En el primer nivel encontraremos un primer panel de pinturas rupestres. Luego cruzamos una caverna y salimos al mirador, desde donde veremos parte del Meta y del Guaviare. Después, terminamos con un panel de más de 150 metros cuadrados de pinturas. Es un recorrido de tres horas, tres kilómetros y medio.

Desde la casa de Norbey, para llegar al comienzo del sendero del Cerro Azul, es una caminata de media hora rodeada de cultivos de diferentes tipos, los cuales van cediendo para que aparezca el bosque, cada vez más denso a medida que llegamos a Cerro Azul. Estamos rodeados por plantas y sonidos de animales que desconozco.





— ¿Su familia lleva mucho tiempo aquí?,  
¿siempre supieron de las pinturas?

**Norbey:** cuando mi papá compró este sitio, hace veinte años, sabíamos de las pinturas. No sabíamos el significado, ni su valor, pero sabíamos que estaban ahí. Incluso cuando mi papá negoció la finca le dijeron: “Vamos ahí al mirador, que desde ahí se ven todos los linderos de la finca”. Así de paso conoció las pinturas.

—¿Pero no era un atractivo del proceso de negociación?

**Norbey:** No, nunca se tuvo en cuenta.



En un momento el recorrido, Marcel me propone un juego o más bien un reto, digo yo.

📍 **Marcel:** Es un juego que le propongo a los visitantes. En los próximos 30 o 40 metros no mires hacia arriba, solo mira el camino, para que no te tropieces. Cuando lleguemos te damos una pauta para que mires e incluso grabes tu reacción.

Mi expectativa va creciendo con el juego de Marcel. Sé que no me lo hubiera propuesto si no viniera algo impresionante. Por el momento estoy mirando mis pies para seguir el camino. Oigo y siento agua gotear desde arriba. Tengo muchas ganas de mirar, pensé que vería algunas pinturas aisladas peor al frente mío hay un mural gigante.

📍 **Norbey:** Ya estamos ante “el panel principal” o “el mural bonito”. Hablemos sobre el tema de la conservación. Gracias al lugar del techo, por mucho que llueva, el agua no moja a las pinturas. También ayuda mucho que estas rocas están compuestas de granitos de arena, entonces la pintura fija mejor, la roca la absorbe. Sobre las interpretaciones, es muy difícil ofrecerles a ustedes un significado, porque tienen muchos años de antigüedad. Puede haber alguna tradición oral, de generación en generación, pero es más una representación de su vida cotidiana.

📍 **Norbey:** Siempre recomendamos pisar firme. Todo el que llega cruza por acá, entonces tienden a pisar la misma roca y ya están lisas por el desgaste. Por esto hay que tener mucho cuidado.

–Supongo que exploraron todo esto en busca de pinturas?, ¿encontraron algo?

📍 **Norbey:** Seguramente hicieron pinturas, pero no las hemos encontrado. No sabemos si se borraron o deterioraron por la humedad.







Pensé que había visto todas pinturas del Cerro Azul, pero de repente llegamos a un mural de unos 150 metros de largo, completamente pintado.

— Es impresionante, tiene diferentes capas, diferentes épocas.

📍 **Norbey:** Posiblemente sea una cuestión de épocas o de culturas. De pronto otra cultura quiso sobreponer sus imágenes. Es todo un misterio. Hay figuras que es imposible distinguir cuál fue primero.

Le pregunto a Norbey ¿cómo hicieron para llegar a pintar a esas alturas? Entonces me señala una pintura que parece ser una escalera con una figura humana subiendo. Por lo visto, dejaron la respuesta.



Visitar San José del Guaviare y en especial el Cerro Azul y sus pinturas rupestres fue muy especial para mí. Es realmente inspirador estar en contacto con gente que ha podido transformar su vida a través del turismo y a través de los atractivos naturales que los rodean. También oír a las personas hablar con tanta pasión sobre su entorno y cómo el turismo ha sido para ellos y los turistas un viaje de descubrimiento. Así mismo, por supuesto, visitar las pinturas rupestres y estar en contacto con las raíces de la humanidad. Pinturas hechas por personas que no sabemos quiénes eran. Las excavaciones arqueológicas dan testimonio que durante miles de años había seres humanos visitando el lugar, y suponemos que hay un desarrollo en las pinturas que aparecen. Fue una experiencia mágica.







**PROCOLOMBIA**  
EXPORTACIONES TURISMO INVERSIÓN MARCA PAÍS